



ONTOLOGÍA POLÍTICA DE LA PESCA EN EL CARIBE COLOMBIANO EN EL MARCO DEL ESTUDIO DE LOS TIBURONES¹

Recibido: noviembre 11 de 2014/ Revisado: marzo 18 de 2015/Aceptado: mayo 13 de 2015
Por: Jorge Sánchez-Maldonado²

Para citar este artículo/To reference this article/Para citar este artigo

Sánchez, J. (enero-junio, 2015). Ontología política de la pesca en el caribe colombiano en el marco del estudio de los tiburones. *Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, VI (1), 145-156. doi: <http://dx.doi.org/10.15658/CESMAG15.05060111>

RESUMEN

El artículo hace referencia al tema de la Antropología de las poblaciones costeras, tratado en el marco de la Décima Reunión de Antropologías del Mercosur. Para esta aproximación, se partió del enfoque de la ontología política dentro de un proyecto de investigación orientado al estudio de la pesca de tiburones y rayas como insumo para el manejo y la conservación de estos peces. Teniendo en cuenta la interacción entre diferentes sujetos implicados en la producción de conocimientos sobre los procesos de vida de no-humanos como los tiburones, se realizó una etnografía de las prácticas científicas asociadas a la investigación, por un lado, y de las formas de aprovechamiento de los tiburones en una comunidad de pescadores del Departamento del Magdalena, por el otro. El artículo da cuenta de la manera como las prácticas específicas de cada grupo, se adscriben a ontologías concretas: los científicos imbuidos en la ontología moderna, cuya base filosófica se puede encontrar en una separación entre naturaleza y sociedad, y los pescadores, para quienes aquellos no-humanos llamados tiburones son seres con cualidades humanas que desdibujan las fronteras modernas entre naturaleza y cultura.

Palabras clave: etnografía, Mar Caribe, ontología política, pesca artesanal, tiburones.

¹ Estudio auspiciado por Universidad del Magdalena y Colciencias (Código 1117-521-29352). El autor agradece, especialmente, al profesor Luis Orlando Duarte por haber ofrecido la oportunidad de trabajar en su grupo, por sus invaluable enseñanzas y conversaciones en el proceso de investigación, y por abrir un espacio permanente de diálogo interdisciplinario desde su acción investigativa. Así mismo, se agradece a los compañeros del grupo de investigación: Félix Cuello y Santiago Gómez, así como al profesor Luis Manjarrés, quien orientó también en muchos aspectos de su experiencia en la investigación con comunidades pesqueras. En el campo de la ontología política y la antropología, agradezco enormemente las discusiones ofrecidas por el profesor William Martínez-Dueñas, del Programa de Antropología de la Universidad del Magdalena, quien fue mi director de tesis en pre-grado y me ha orientado en mi formación como investigador.

² Antropólogo, miembro del Grupo de Investigación en Antropología de la Ciencia y la Tecnología (ACTUM), Universidad del Magdalena. Laboratorio de Investigaciones Pesqueras Tropicales, Universidad del Magdalena, Santa Marta, Colombia. Correo electrónico: jorgesanchezmaldonado@gmail.com



POLITICAL ONTOLOGY OF THE FISHING IN THE COLOMBIAN CARIBBEAN IN THE FRAMEWORK OF THE SHARKS STUDY

ABSTRACT

The article refers to the subject of Anthropology of coastal populations, within the framework of the Tenth Meeting of Mercosur Anthropologies. For this approach, it departed from the approach of the political ontology within a research project aimed at the study of the fishing of sharks and rays as an input for the management and conservation of these fish. Taking into account the interaction between the different subjects involved in the production of knowledge on the processes of non-human life as sharks, it was held an ethnography of scientific practices associated with the research, on the one hand, and of forms of exploitation of sharks in a fisher's community in the Department of Magdalena, on the other. The article gives an account of the way as the specific practices of each group, they are assigned to concrete ontologies: scientists imbued in modern ontology, whose philosophical basis can be found in a separation between nature and society, and fishermen, for whom those no-humans called sharks are beings with human qualities, that blur the modern boundaries between nature and culture.

Key words: ethnography, Caribbean Sea, political ontology, artisanal fishing, sharks.

ONTOLOGIA POLÍTICA DE PESCA NO CARIBE COLOMBIANO NO ÂMBITO DO ESTUDO DE TUBARÕES

RESUMO

O artigo refere-se à questão da Antropologia das populações costeiras, discutido no âmbito da Décima Reunião de Antropologias do MERCOSUL. Para esta aproximação, partiu-se da abordagem da ontologia política inserida num projeto de pesquisa que visa estudar a pesca de tubarões e raias como entrada para a gestão e conservação desses peixes. Tendo em conta a interação entre os vários atores envolvidos na produção de conhecimento sobre os processos de vida não humana, como tubarões, foi realizada uma etnografia das práticas científicas associadas à investigação, por um lado, e as formas de aproveitamento dos tubarões em uma comunidade de pescadores no Departamento de Magdalena, por outro. O artigo relata sobre como as práticas específicas de cada grupo são atribuídas a ontologias específicas: os cientistas imbuídos na ontologia moderna, cuja base filosófica pode ser encontrada em uma separação entre natureza e sociedade, e os pescadores, para os quais os não humanos chamados tubarões são seres com qualidades humanas que borram as fronteiras modernas entre natureza e cultura.

Palavras-chave: etnografia, Mar do Caribe, ontologia política, pesca artesanal, tubarões.



INTRODUCCIÓN

En la Universidad del Magdalena (Santa Marta, Colombia), recientemente se han establecido proyectos de investigación que vinculan el trabajo y la comunicación entre antropólogos, biólogos marinos e ingenieros pesqueros, para abordar problemáticas de la pesca marina y de los pescadores que habitan el entorno costero del Departamento. En el presente artículo se hablará sobre los mundos de actividad de dos grupos sociales que interactúan gracias a sus prácticas y a las apropiaciones específicas que cada uno de ellos hace de la pesca artesanal marina y los ecosistemas marinos. A partir de la experiencia etnográfica³ iniciada desde noviembre de 2012, se da cuenta de algunas problemáticas que surgen cuando los mundos de científicos y de pescadores artesanales marinos, se ponen en contacto. Cuando se hace referencia a “mundo de científicos” y “mundo de los pescadores”, se parte del enfoque de la ontología política (Blaser, 2009), que se aborda en mayor detalle más adelante.

En relación con estos mundos y sus actores, se encuentran, por un lado, los pescadores artesanales marinos de Puebloviejo⁴, ubicados en el norte del Caribe colombiano, con quienes se tuvo la valiosa oportunidad de hacer investigación etnográfica y observar la forma como *viven del mar* y su *constante relación* con este entorno. Para ellos, el mar no es sólo una suerte de “despensa” de alimentos, sino también un espacio que hace parte de sus lugares de habitación, de su territorio. De otro lado, se encuentran los científicos de la pesca –entre los que se incluye el autor de este artículo–, ubicados principal pero no exclusivamente en la Universidad del Magdalena, y al interior de esta en el Grupo de Investigación en Evaluación y Ecología Pesquera⁵, en donde se ha realizado un proyecto de carácter interdisciplinar, para abordar el estudio de la pesca de tiburones y rayas desde la perspectiva biológica, socio-económica y pesquera en el marco del Plan de Acción Nacional PAN – Tiburones de Colombia (Caldas et al., 2010).

Dicho Plan y el proyecto en el cual se participó, constituyeron una forma inicial de aproximación al *mundo u ontología de los científicos de la pesca*. Posteriormente, se abordaron elementos etnográficos que permitieron, igualmente, la aproximación al *mundo u ontología de los pescadores del mar* de Puebloviejo,

³ Con ocasión de mi vinculación como antropólogo co-investigador en un proyecto formulado por ingenieros pesqueros y biólogos marinos, para estudiar y caracterizar las pesquerías de tiburones y rayas en el Caribe colombiano.

⁴ Se empleará el término Puebloviejo, por la forma en que los habitantes locales nombran a su pueblo. Este es un ejercicio que colabora en el posicionamiento de su perspectiva del territorio, al incluir en ella su derecho a nombrarse y reconocerlo como Puebloviejo.

⁵ En adelante se hará referencia al Grupo de Investigación en Evaluación y Ecología Pesquera, con la sigla GIEEP. Este grupo se encuentra adscrito a la Facultad de Ingenierías de la Universidad del Magdalena y, recientemente, se ha propuesto estimular la participación de estudiantes y profesionales del Programa de Antropología, en varios de sus proyectos, lo cual abre las posibilidades a un diálogo interdisciplinar bastante importante para la producción de conocimientos en torno a la pesca y los pescadores.



Departamento del Magdalena. Seguido de esto, en el artículo se hace un breve recorrido por los planteamientos teóricos relacionados con la ontología política, para luego plantear algunas consideraciones finales. Vale decir que en el marco del proyecto mencionado, Puebloviejo figuró como una de "las comunidades representativas" a abordar, lo cual implicó la recolección de información sobre sus prácticas pesqueras, costumbres y la relación en general, que la población ha establecido con el recurso tiburones y rayas; aspectos que han sido evidenciados, prácticamente, en investigaciones adelantadas por biólogos marinos e ingenieros pesqueros del GIEEP.

En este sentido, un enfoque de investigación antropológico que vincule a la ontología política como base de sus análisis, debe delinear etnográficamente las formas en que se construyen los distintos mundos de la pesca, incluyendo el mundo de la ciencia, como uno más entre otros, y demostrando que los conflictos no se dan simplemente entre "perspectivas del mundo" o "epistemologías de naturaleza" (Escobar, 2005), sino entre mundos construidos, habitados, compartidos y disputados por humanos y no-humanos, cuyas relaciones deben quedar claramente descritas etnográficamente⁶. La ontología política hace referencia, entre otros aspectos, al análisis de las negociaciones que se dan entre distintas entidades que conforman una ontología o mundo (Blaser, 2009), como es el caso de algunas especies del mar que, en lo que aquí se llama el mundo de los pescadores de Puebloviejo, tienen comportamientos determinados y actúan de tal modo que generan procesos sociales, decisiones en la pesca, patrones de relación con la naturaleza y éticas de consumo concretas. Existe toda una serie de interacciones entre pescadores y actores no humanos, que deben ser asumidas etnográficamente como algo que *va más allá* de una simple *manifestación cultural*, donde lo *cultural* adquiere todavía, para algunos científicos de la pesca, un significado equivalente a *lo que ellos creen, pero que científicamente no es así*. A este

⁶ Descola (2000), Latour (2000), Arhem (2001), entre otros autores, hablan desde la antropología sobre la relación entre humanos y no-humanos.

espacio de interacción entre pescadores y no-humanos, es aquello a lo que se llama: *el mundo de los pescadores marinos de Puebloviejo*, y a lo que se hará referencia más adelante.

Aproximación inicial al mundo-ciencia de la pesca: El Plan de Acción Nacional -PAN- Tiburones Colombia

El PAN-Tiburones de Colombia es un plan de aplicación voluntaria (FAO, 1999), que adoptan los Estados miembros de las Naciones Unidas, y que deriva de una serie de lineamientos establecidos en la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), mediante los Planes de Acción Internacional (PAI). Estos planes de acción surgen para abordar las problemáticas en las cuales se encuentran especies de importancia estratégica para los ecosistemas marinos, como los tiburones⁷ y otras, al tiempo que permiten, además, que en los países en los cuales se aplican, se puedan asegurar los fondos suficientes que permitan contar con información sobre lo que, en términos técnicos de la investigación pesquera, se denomina capturas, esfuerzo, desembarques y comercio (FAO, 1999); aspectos que, desde la mirada de este tipo de proyectos, son de fundamental importancia para la toma de decisiones a nivel de normativas y políticas de manejo y conservación.

Se resalta que el proyecto en el que se participó, incluyó el componente cultural que *casi nunca se había incluido*⁸ en este tipo de trabajos, y que ello representa un primer paso para el reconocimiento de la necesidad de ir más allá del conocimiento de aspectos ecológicos, biológicos y económicos de la pesca.

⁷ "Los peces cartilaginosos (tiburones, rayas y quimeras) son un grupo de organismos que cumplen un importante papel en los ecosistemas de habitan... La extracción excesiva de tiburones y rayas, los amplios patrones de migración de algunas especies, las características particulares de su historia de vida como tasas de crecimiento lentas, maduración tardía (4 a 20 años de edad), baja fecundidad (2 a 25 embriones) y ciclos reproductivos largos (de 1 a 3 años) hacen que la conservación de estos animales sea una tarea compleja" (Stevens, J.D.; Bonfil, R.; Dulvy, N.K. & Walker, P.A. 2000) (Plan de Acción Nacional para la conservación y manejo de tiburones, rayas y quimeras de Colombia – PAN Colombia).

⁸ Conversaciones con la Dirección del proyecto.



El PAI Tiburones, de la FAO, constituye una serie de orientaciones y lineamientos sobre los cuales se basa el Plan de Acción Nacional PAN Tiburones Colombia⁹. Éste, a su vez, ha sido asumido por distintas instituciones gubernamentales y no gubernamentales del país, y busca responder a las problemáticas de los tiburones a nivel nacional, así como establecer conocimientos sobre aspectos tanto biológicos, ecológicos, económicos y culturales de dichos problemas.

En la elaboración del PAN Tiburones Colombia, intervinieron el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, el Instituto Colombiano Agropecuario, el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, la Secretaría de Agricultura y Pesca del Departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, el Ministerio de Ambiente, vivienda y desarrollo territorial, la Unidad Administrativa Especial de Sistemas de Parques Nacionales Naturales de Colombia, el Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt, el Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (INVEMAR), el Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas, el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación (COLCIENCIAS), la Universidad del Magdalena, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Pontificia Universidad Javeriana, La Fundación Colombiana para la Investigación y Conservación de Tiburones (ESQUALUS), la Fundación Malpelo y Otros Ecosistemas Marinos, Conservación Internacional CI- Colombia y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF).

A nivel de ejecución, el PAN Tiburones de Colombia debe hacer una serie de estudios que sirvan como insumos para plantear metodologías de intervención, acordes con la situación de los tiburones y rayas en cada lugar donde se desarrolle su captura, así como con la situación de aquello que los investigadores, asociados a la pesca en el Caribe colombiano, denominan *pesquerías*, refiriéndose a las actividades económicas desarrolladas por grupos de pescadores marinos, localizados e identificados en la franja costera del Caribe colombiano.

Del proyecto y del GIEEP como espacios de actividad científica sobre la pesca y los pescadores

En el marco del proyecto: *Evaluación de la pesca de Condrictios en el Caribe de Colombia: atributos bioecológicos, socioeconómicos y pesqueros para la conservación y manejo del recurso en la región*, se adelantó una investigación orientada a la *Documentación del conocimiento ecológico local de los pescadores artesanales asociados a tiburones y rayas en el Caribe colombiano*. Esto sugirió, de primera mano, que el proyecto asumió como punto de partida el reconocimiento de lo que, en la jerga de biólogos y ecólogos de la conservación marina, se denomina conocimiento local, abordado como: Conocimiento Ecológico Local (CEL), Conocimiento Ecológico Tradicional o *Traditional Ecological Knowledge* (TEK), y su potencial uso en procesos de conservación marina (Reyes-García, 2009; Drew, 2005).

En el GIEEP, se vivió un proceso de aprendizaje interdisciplinar supremamente enriquecedor dentro de la antropología interesada en el campo de la pesca y los pescadores del norte del Caribe colombiano; pero también, se ha podido advertir que existen prácticas y discursos que dan cuenta de visiones establecidas, de significados y de representaciones de la pesca y los pescadores (también compartidos) propias de aquello que se quisiera asumir aquí como una cultura, como algo digno de describir etnográficamente. Así, como con los pescadores del mar de Pueblo Viejo, también se asumió la oportunidad de hablar, aprender y discutir diariamente con ingenieros pesqueros, biólogos marinos y ecólogos como parte enriquecedora del trabajo etnográfico, al tener en cuenta lo que ellos consideraban que *la pesca debe ser o es*, y sobre aspectos que estos investigadores establecen como de gran interés en sus exploraciones, y que están siempre presentes en su cotidianidad.

Entre las agendas de investigación y acción en terreno, desde donde se produce el conocimiento sobre el recurso tiburones y rayas, se encuentran justificadas desde cada perspectiva disciplinar -biología, ingeniería-, las necesidades de medir especímenes, calcular las tallas de los individuos de

⁹ En adelante se hará referencia al Plan de Acción Nacional -PAN Tiburones Colombia, con el término PAN Tiburones Colombia.



las especies que se colecten, tomar muestras de tejido, evaluar técnicas de captura y su relación con el esfuerzo y el éxito en cada faena, entre otras. Estas prácticas implicaron para los investigadores y sus asistentes, que en los lugares de intervención en terreno, se esté dispuesto a almacenar individuos¹⁰, inclusive, espacios como sus propias casas. Otros investigadores y participantes del proyecto, se vincularon en embarques industriales para coleccionar información que implica periodos de tiempo que pueden durar hasta dos y tres meses. Con ellos llevan cavas, frascos plásticos, tubos de ensayo, viales, alcohol molecular, entre otros elementos que conforman su arsenal de campo.

De esta manera, las preocupaciones por medir, clasificar, cuantificar y economizar, entre otras, se encuentran estrechamente relacionadas con una de las características de la ciencia moderna occidental, que parte, primeramente, de una separación entre el sujeto que investiga y el objeto de investigación, con aquello que se denomina objetividad, y que constituye la base de muchas prácticas científicas que se desarrollan en un laboratorio. De este modo, arraigada en la ciencia moderna occidental, también se encuentran separaciones entre la naturaleza y lo humano, adquiriendo sentido, la primera, en oposición a lo segundo (Descola, 2000).

La ontología de los científicos de la pesca, descansa en esta separación, al permitir y ofrecer la oportunidad de que las especies marinas que consideran como recursos, se conviertan, a la vez, en sus objetos de estudio, aparezcan como *elasmobranchios*, una subclase dentro de peces que son cartilaginosos o *condrictios* (vertebrados acuáticos conocidos como peces cartilaginosos), entre los que se encuentran la especie *Carcharhinus leucas*¹¹.

A este respecto, cabe una aclaración: en el artículo se hace énfasis en puntos que anudan la red de la que hacen parte no sólo las relaciones seres humanos y no-humanos, sino también, entre mundos que son radicalmente distintos y que deben ser descritos etnográficamente en detalle. Desde un enfoque de la ontología política, esto debe llevar a tener en cuenta que, a pesar de que haya cierta equivalencia entre nombres locales asignados a algunos peces por los pescadores y los nombres científicos que dan sentido a muchas de las prácticas científicas relacionadas con la biología o ingeniería pesquera, no son lo mismo para cada uno de los mundos y actores vinculados a ellos. Esto es importante, sobre todo, porque se corre el riesgo de pensar y dar por sentado que se habla de lo mismo, cuando no es así (Blaser, 2009).

Dicho de otro modo, lo que para los científicos de la pesca es, por ejemplo, el *Carcharhinus leucas*: *una de tantas especies de condrictios que debe conocerse científicamente a profundidad y conservarse porque hace parte de los peces que se encuentran actualmente en alto peligro de extinción*, no es lo mismo que la *Preñá* para los pescadores de Pueblo Viejo: *un temible pescado que se la pasa entre la laguna y el mar, que pare en la laguna y regresa brava trozando todo lo que se encuentra en el camino, tirándole hasta la sombra del pescador que se hace en el mar* (Testimonio, 2012). De este modo, fue importante tener en cuenta que lo que desde la perspectiva de análisis para unos -los científicos-, es una especie cuya relación con los humanos se enmarcaría en un modo de relación con la naturaleza que la separa tajantemente de la humanidad y que se basa en *la protección* (Descola, 2002); para los otros -los pescadores-, es más bien una entidad con características humanas capaz de activar en ellos, patrones de comportamiento en el mar, durante una faena de pesca. Además, constituye un término de una relación social como cualquier otra, pero que, a veces, se tiende a desconocer, porque no nos es posible aprehender el mundo del pescador: se trata, entonces, de una relación entre el pescador y *la Preñá*, aquel ser que comparte, habita y disputa la vida con él en el entorno marino costero que rodea a Pueblo Viejo.

¹⁰ Con el término *individuos*, se hace referencia a un tipo de tiburón que suscite interés particular y que amerite por algún motivo específico (por sus características físicas puede ser) algún tipo de registro para analizar después en laboratorio

¹¹ Entre los peces cartilaginosos, se encuentran *las redondas o puntúas*, tipos de rayas que los pescadores de Pueblo Viejo distinguen, nombran y consumen, así como *la preñá*, nombre que le dan a la especie *Carcharhinus leucas*.



Conocimientos-mundo de los pescadores de Pueblo Viejo: vientos y brisa, pescaos valientes, conductos y algo más

Pueblo Viejo es un poblado costero ubicado al norte de Colombia entre el Mar Caribe y la Ciénaga Grande de Santa Marta¹². Durante siglos, las poblaciones costeras asociadas a él en esta zona, han mantenido una estrecha interacción con el entorno, al desarrollar estrategias de vida y modos de ser que implican desde la actividad económica de la pesca hasta la realización de prácticas religiosas con las que hacen frente a lo que denominan *marejás*¹³, así como el desarrollo y producción de un cuerpo de conocimientos asociado a dichas prácticas y a las relaciones que han establecido también con seres o entidades no-humanas que habitan, comparten, recorren y, en ocasiones, disputan con ellos la vida en el mar.

Entre los habitantes de Pueblo Viejo que intervienen en las actividades de pesca en el mar, se encuentran unos particulares actores. El vendaval, la brisa, la preñá y otros, que vistos desde la perspectiva de los pescadores, son agentes cuyos comportamientos y costumbres influyen directamente en los procesos de pesca. En el mundo de los pescadores, son no-humanos con agencia y efectos claros sobre sus procesos de vida. A continuación, se resalta a algunos de ellos, aprovechando, no sólo la información recolectada en el proyecto, sino a la experiencia obtenida por el contacto con la gente de Pueblo Viejo.

Los vientos, la brisa y el vendaval

Cuando el pescador *está afuera*, en el mar pescando, aparecen entidades que generan tensiones,

frente a las cuales el pescador ha tenido que desarrollar una mezcla de conocimiento, destreza e intuición, así como unas formas de comunicación concretas que sólo se pueden dar en el contexto de la pesca en el mar y en relación con él, una forma de correspondencia y comunicación con la naturaleza, que se establece, en primera medida, sensorialmente. Después de *palpar* o percibir el tiempo, el pescador tiene que decidir en conjunto con su piloto, el momento y la dirección de las huidas que tiene que hacer cuando se encuentren con la brisa y el vendaval.

El trabajo afuera lo hacen dos hombres que se llaman entre sí, *ñero*. Tienen, no sólo un grado de parentesco, sino un grado de lealtad que es el que permite que la pareja se mantenga en el tiempo. Que haya parentesco no es la única condición de posibilidad de la pareja, cuenta también la disposición que pueda haber en el *ñero* a ganar la vida o a perderla junto al otro: *un ñero es alguien que lo cuida a uno como uno lo cuida a él. Lo que me pasa a mí, le tiene que pasar a él* (Testimonio, Roberto Majagua, 2008). Así, se puede ser simplemente amigo en tierra, pero lo indispensable en el mar es que exista esa apuesta equitativa en el trabajo.

En el cayuco, que es la embarcación que se utiliza para pescar en el mar, hay dos hombres: uno es el piloto, que se cansa más, porque siempre tiene que estar tirando canaleta¹⁴ y moviendo el cayuco *pa' onde le diga el atarrayero*; entre tanto, este último nunca se sienta y se mantiene de pie en la proa, agachándose sólo durante el tiempo necesario para limpiar la atarraya y *lanceá*¹⁵ de nuevo.

La comunicación se da sin hablar, mediante movimientos de cabeza, con miradas; el pescador -esto incluye tanto a atarrayeros como a pilotos- sabe qué tipo de pescado hay en el mar según los movimientos que *el pescao hace en el agua cuando huye*, igualmente por la forma como *rebocea* o *maletea el pescao*, esto es, por la forma como juega en el agua y los dibujos que dejan sus rastros. El piloto

¹² En adelante me referiré a este ecosistema marino-costero como CGSM o como *la laguna*, término que emplean los pescadores de Pueblo Viejo para referirse a este cuerpo de agua.

¹³ De esta forma se denominan las temporadas en las cuales el mar se muestra amenazante con sus olas. En la tradición oral de las poblaciones vecinas de Pueblo Viejo, así como en estudios realizados en la Universidad Tecnológica del Magdalena (Tache, R.A.; Tejeda, H.E. & Mercado, J.A. 1977), se sostiene que este pueblo ha sido tragado por el mar, al menos tres veces, lo cual determina un patrón de migración a lo largo de la costa, que los ha llevado al punto en el cual se ubican actualmente.

¹⁴ El término canaleta hace referencia al remo.

¹⁵ Este es el término con el que se referencian los intentos de pescar con la atarraya.



debe tener, entonces, *dos miradas*, la del atarrayero que le sirve para coordinar el trabajo de pareja, y la de *la marejá*, que le permite estar pendiente de las corrientes y los vientos para navegar, para no voltearse y no quedarse afuera. En este sentido, al atarrayero se le atribuye fuerza, mientras que al piloto se le atribuye sabiduría.

La brisa y el vendaval tienen atributos humanos: traen fuerza y caminan en direcciones contrarias. La brisa *trae fuerza de afuera pa tierra*, mientras que el vendaval *trae fuerza de la tierra pa afuera*. El pescador sabe que estos dos fenómenos pueden tropezar en cualquier momento en el lugar en el que está trabajando, porque *esos vientos avisan, uno sabe que se van a encontrar donde uno está* (Testimonio, Delio Varela, 2008). Cuando se encuentran y se tropiezan, el pescador ya ha tenido que marcharse del lugar donde estaba, *porque es una pelea que crea un marullo de agua que levanta la marejá más alto que una casa, hacen un trueno pequeño que es el ruido que sale del tropezón. Esos vientos se pelean* (Testimonio, Delio Varela, 2008).

Existe, así, un antagonismo entre vendaval y brisa, que se refleja en el trabajo del pescador en el mar, en el conocimiento que se ha desarrollado y en comportamientos contingentes que se deben adoptar mientras se trabaja. Hay que resaltar que la brisa no comporta sólo peligro; ella sola y en algunos momentos, comporta también salvación, ya que trae y orienta a los pescadores: Ella va siempre *pa tierra*, por ello, los pescadores cuando se pierden, se dejan llevar por la dirección de la brisa. El vendaval, por su parte, puede transformarse en *viento fresco*; cuando es así, el pescador está perdido, *porque a uno lo saca más, se lo lleva, lo deja afuera y uno no puede con él* (2008).

La preña y otros peces: carácter y conflictos con el pescador

Otros habitantes del mundo del pescador de Pueblo Viejo, son los *pescaos valientes*. Esto implica, de modo general entre los pescadores, la asunción de que los hombres que trabajan en el mar, tienen que ser valientes y fuertes. Además de ser valientes, los

pescaos tienen costumbres, se bañan, se enferman en la laguna y se curan en el mar, se lavan y tienen estados de ánimo que determinan comportamientos hostiles hacia el pescador cuando *lo tropiezan* por el camino. De los más valientes, sobresalen las hembras de los tiburones, entre ellas *La Preñá*; ella se pasa el tiempo entre el mar y la laguna; en esta última pare y luego regresa *rabiosa* a lavarse el parto en el mar, con *los chollos* -que son los hijos-. La laguna es el lugar donde los chollos se crían y cogen parásitos, y el mar es donde se limpian, donde no se enferman.

Cuando la preña pare, regresa con rabia y viene seca y hambrienta, todo lo que se le atraviesa por el camino corre peligro, le tira hasta a la sombra de uno. Cuando está paría nadie la puede tentá, uno tiente a la preña dejando ver su sombra en el agua desde el bote, o quedándose quieto descuidado. (Testimonio, Pocholo, 2008).

Hay que saber moverse de pie en el bote y tener equilibrio -dicen los pescadores-, porque a veces muerde la madera del bote. De lo que se trata es de tener la suficiente facilidad para inclinarse hacia atrás o adelante, a un lado o al otro sin caerse, dependiendo de por donde está pasando la preña.

La tintorera¹⁶ también es hembra, *el pescao más malo que hay*, saca al pescador del bote. A esta, el pescador le tiene que compartir de lo que ha sacado en su faena, para ir ahuyentando el peligro, como si estuviera ella reclamando lo que se saca del mar. Otra forma de hacerle frente, es dándole con el manduco¹⁷ al bote varias veces y duro, porque con el ruido ella se retira. La preña, la tintorera, el pintao, la picúa, son *pescao valiente, pescao brioso*. Mientras que hay algunos que son menos briosos, pero *malos*, que en este contexto quiere decir *traviesos*.

Entre los *pescaos* traviesos, se encuentra la tonina¹⁸; esta nunca anda sola y por donde pasa se va

¹⁶ Es un tiburón clasificado científicamente como *Galeocerdo cuvier*.

¹⁷ Es el garrote con el que se mata el pez que se saca, para asegurarlo y que no salte del cayuco.

¹⁸ El delfín.



comiendo todo lo que ve por el camino; cuando un pescador se encuentra con la tonina, ya sabe que no va a coger naíta, porque eso se lleva de todo. La tonina es sangrina¹⁹ y cuando la matan se queja como un niño, lo único que le falta es hablar (Testimonio, Rafael Daconte, 2008).

La ontología política como enfoque de investigación y los cuestionamientos a la división naturaleza-cultura

Una vez planteadas algunas líneas etnográficas acerca de lo que se considera el mundo de los científicos y el mundo de los pescadores de Pueblo Viejo, vale la pena abordar el modo en que la ontología política articula sus análisis y propuestas. Al partir de un ejercicio de búsqueda en diccionarios, se encontró que entre las acepciones del término, la ontología

Estudia la manera en que se relacionan las entidades que existen. Por ejemplo, la relación entre un *universal* (rojo) y un particular que lo tiene (ésta manzana), o la relación entre un acto (Sócrates bebió cicuta) y sus participantes (Sócrates y la cicuta). (Stanford Encyclopedia of Philosophy, 2009 :3)²⁰.

Desde la ontología política, se estudian, no sólo estas relaciones, sino que, de la mano de la etnografía con diferentes grupos humanos, se parte de que lo *universal* tiende a ser parte constitutiva de un mundo determinado, con actores específicos, un mundo que existe entre muchos otros con los que se relaciona inevitablemente. Esto tiene implicaciones sobre aquello que se considera como la realidad objetiva, ya que abre la puerta a la existencia de muchas otras realidades, mundos y actores tanto humanos como no-humanos. De este modo, la ontología política parte del cuestionamiento del

universo (un único mundo) y visibiliza -de la mano de las comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinas, pescadores y otras- el pluriverso (Escobar, 2013).

Parfraseando a Blaser (2009), la ontología política surge de la articulación de estudios etnográficos de las prácticas científicas con la exploración de formas de conocimiento no occidentales, como los indígenas, afrodescendientes y, en el presente caso, con comunidades de pescadores que mantienen una marcada relación con el territorio y los seres no-humanos que lo habitan. Para el mismo autor, la ontología política tiene dos significados interconectados:

Por una parte, se refiere a las negociaciones que se dan dentro de un campo de poder en el proceso de gestación de las entidades que conforman un determinado mundo u ontología. Por otra parte, el término se refiere al campo de estudio que se enfoca en estas negociaciones, pero también en los conflictos que se generan cuando esos mundos u ontologías tratan de sostener su propia existencia al mismo tiempo que interactúan y se mezclan con otras diferentes (pp. 82-83).

Así, el enfoque de la ontología política, al asumir las discusiones antropológicas que han cuestionado la escisión entre naturaleza y cultura (Descola, 2000; Descola & Palsson, 2001; Arhem, 2001; Latour, 2007; Blaser, 2009; Blaser & De la Cadena, 2009), propone una forma de abordar la existencia de "entramados humano-naturales" (Escobar, 2013), que debemos comprender para poder avanzar en la construcción de agendas orientadas a la conservación.

La ontología política se refiere, entre otros aspectos, al análisis de las relaciones, tensiones y conflictos que surgen entre distintas entidades que conforman una ontología o mundo, sin que se descarte la agencia de seres no-humanos, como en el caso de algunas especies del mar que, en el mundo de los pescadores de Pueblo Viejo, tienen atributos humanos y actúan de tal modo que generan procesos sociales, decisiones en la pesca, patrones

¹⁹ Utilizan el término *sangrina* para aproximarlos a los seres humanos. Esto se conecta con la idea de carne humana y su sangre. Muchos pescadores no comen la tonina por ese motivo, *porque se parece a los humanos*.

²⁰ El ejercicio de tomar una definición general de ontología, se ha hecho apoyándose en una búsqueda básica en internet, al escribir la palabra en el campo de búsqueda de www.google.com y encontrando, en el portal Wikipedia, la definición sobre la que me baso arriba. El enlace que conduce a la definición adoptada en este artículo, es el siguiente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Ontolog%C3%ADa>



de relación con la naturaleza y éticas de consumo específicas entre otras. Otro punto central de la ontología política, es ver las interacciones entre distintas ontologías, lo cual es fundamental para cumplir objetivos políticos claros sobre un manejo justo y eficiente de la pesca, que reconozca las tensiones entre actores, y desde dónde hacen sentido sus prácticas.

Es importante tener en cuenta que los elementos resaltados del (los) mundo(s) de los pescadores, constituyen parte de una serie de interacciones entre humanos y no-humanos, y que van más allá de una simple manifestación cultural, para dar cuenta de un mundo concreto que se relaciona permanentemente con otros, entre los que vale incluir el de los científicos de la pesca. Así, es fundamental para avanzar en una investigación comprometida con la formulación de estrategias justas de manejo, asumir que los elementos que constituyen el mundo de los pescadores, no equivale a lo que todavía para algunos se trata de *lo que ellos creen, pero que no es así*.

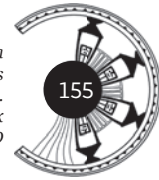
REFLEXIONES FINALES

La relación entre conocimientos-mundos de la pesca, constituye un campo de reflexión antropológica de suma importancia para abordar las problemáticas de entornos costeros, como el Caribe colombiano. La diversidad cultural, económica y epistémica de los lugares costeros del Caribe colombiano, implica que desde una antropología de las poblaciones costeras, se desarrolle una aproximación en detalle respecto de los mundos tanto de los pescadores como de otros actores vinculados de algún modo a la pesca, y las problemáticas costeras. Entre estos actores se encuentran tanto instituciones del Estado como grupos de investigación y producción de conocimiento, que son útiles para tomar decisiones sobre estos entornos. El reconocimiento del resto de actores asociados a la pesca -científicos, instituciones, autoridades y las

organizaciones no gubernamentales, entre otros-, permitiría elaborar la cartografía para ver las ontologías que componen el campo de la pesca, y procurar que se den verdaderas condiciones de diálogo que vayan desde el respeto al Otro hasta el reconocimiento de la necesidad de establecer canales confiables y efectivos de comunicación entre los actores vinculados a la pesca, que lleven a un buen entendimiento.

Esto requiere ir más allá de asumir simplemente la vida y problemáticas de los pescadores, al retomar sus conocimientos *por su utilidad* (como ocurre en los intentos de aproximarse exclusivamente desde el conocimiento ecológico local), para aproximarse al hecho de que dichos conocimientos, además de ser igualmente válidos, como el caso del conocimiento científico, asimismo dan cuenta de *un modo de ser* y habitar en el mar, y del carácter permanente de una relación con seres que en la ontología no son entendidos de la misma manera que se conciben y actúan en el mundo del pescador. El mundo del mar y de los pescadores que se encuentran con él y los demás habitantes de estos entornos costeros marinos, se encuentra abierto a mayores preguntas que revitalizan la investigación antropológica e invitan a reconocer los diferentes actores y sus mundos.

Un enfoque de investigación antropológico que vincule a la ontología política como base de su accionar, deberá delinear etnográficamente las formas en que se construyen estos distintos mundos de la pesca, incluyendo el mundo de la ciencia como uno más entre otros, para demostrar que los conflictos no se dan simplemente entre perspectivas o epistemologías de naturaleza, sino entre mundos construidos, habitados, compartidos y disputados por humanos y no-humanos en distintos espacios cuyas relaciones deben quedar claramente descritas etnográficamente. Queda un buen recorrido por andar de la mano de pescadores y comunidades, en colaboración con los investigadores, para explicitar de la mejor manera sus mundos y preparar caminos en los que la relación entre ellos sean más fructíferas que represivas, oclusivas y desconocedoras de los actuales



problemas que desafían la investigación en lo que tiene que ver con lo ambiental-social.

Finalmente, a pesar de que los investigadores han asociado a la comunidad de pescadores de Pueblo Viejo, como una de las comunidades de mayor influencia en la pesca de tiburones y rayas para el Caribe colombiano, y, a pesar de la problemática que amenaza la supervivencia a nivel mundial de tiburones y rayas, éstos aparecen ante los pescadores como un recurso fundamental para la supervivencia. Esto no significa una defensa a ultranza de prácticas de pesca que a menudo, y desde una perspectiva dominante, han sido consideradas como destructoras, ni tampoco una toma de partido por las perspectivas conservacionistas,

sino como un llamado a la revisión de las formas de aproximación a las problemáticas y los fundamentos epistemológicos desde los cuales se parte en la investigación social y ambiental. Se recuerda una cierta ocasión en la que, después de haber escuchado ante las inexistencia de capturas por un largo tiempo un *ahora si es verdad que nos vamos a morir de hambre*, fue la captura de un tiburón la que permitió activar mecanismos de solidaridad al interior del grupo de pescadores, para solucionar problemáticas de alimentación de ellos y de las familias –niños y adultos mayores, entre otros–; incluso un fisgón entrometido allí, dispuesto decididamente a comer y trabajar con ellos, pudo alimentarse del mismo modo en que estas comunidades lo hacen, cuando pueden y cuando no tanto.



REFERENCIAS

- Arhem, K. (2001). La red cósmica de la alimentación. La interconexión entre seres humanos y naturaleza en el noroeste de la Amazonía. En P. Descola & P. Gisli (Coord.), *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas* (pp. 214–236). México: Siglo XXI Editores.
- Blaser, M. (enero, 2009). La ontología política de un programa de caza sustentable. *WAN E-Journal Red de Antropologías del Mundo/World Anthropologies Network*, 4, 81-107.
- Blaser, M. & De la Cadena, M. (enero, 2009). Introducción. *WAN E-Journal Red de Antropologías del Mundo/World Anthropologies Network*, 4, 3-11. *Electronic Journal*. Recuperado de http://www.ram-wan.net/documents/05_e_Journal/journal-4/jwan4.pdf
- Caldas, J. P., Castro-González E., Puentes V., Rueda M.; Lasso C., Duarte L.O., Grijalba-Bendeck M., Gómez F., Navia A.F.; Mejía P.A., Bessudo S., Diazgranados M.C. & Zapata L. A. (2010). *Plan de Acción Nacional para la conservación de tiburones, rayas y quimeras de Colombia – PAN Tiburones Colombia*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Instituto Colombiano Agropecuario.
- Descola, P. (2000). La antropología y la cuestión de la Naturaleza. En G. Palacio & A. Ulloa (Eds.), *Repensando la naturaleza. Encuentros y desencuentros disciplinarios en torno a lo ambiental* (pp. 155-171). Bogotá: UN-Imani-ICAHN-Colciencias.
- Drew, J. (agosto, 2005). Use of traditional ecological knowledge in marine conservation. *Conservation biology* 19, 1286 – 1293.
- Escobar, A. (2005) ¿Cómo pensar la relación entre humanos y naturaleza? En Autor (Ed.), *Más allá del Tercer Mundo. Globalización y diferencia* (pp. 145-155). Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH.
- Escobar, A. (noviembre/diciembre, 2013). *La ontología política de los derechos al territorio*. (Boletín de la Contraloría General de La República, ed. 340). Bogotá: Contraloría General de La República.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). (1999). *Plan de acción internacional para la conservación y ordenación de los tiburones*. Roma: FAO.
- Latour, B. (2007). *Nunca hemos sido modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Reyes-García, V. (2009). Conocimiento ecológico tradicional para la conservación: dinámicas y conflictos. *Papeles de relaciones eco-sociales y cambio global*, 107. 39 – 55.
- Stevens, J.D., Bonfil, R., Dulvy, N.K. & Walker, P.A. (june, 2000). The effects of fishing on sharks, rays, and chimaeras (chondrichthyans), and the implications for marine ecosystems. *ICES Journal of Marine Science*, 57, 476–494.
- Tache, R.A., Tejada, H.E. & Mercado, J.A. (1977). *Estudio socioeconómico del Municipio de Pueblo Viejo*. Santa Marta: Programa de Ingeniería Agronómica. Universidad Tecnológica del Magdalena.